

OBSERVACIONES INTEGRADAS

SI EL DOLOR DE LA SOLEDAD DE LA CONCIENCIA, ES EL MOTOR DEL ORIGEN DEL UNIVERSO, es porque detrás de este dolor de la soledad de la conciencia, está el miedo a la vida, que en el fondo, es el miedo a la muerte, que se tiene desde el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, el cual jamás quiere morir, y por eso, siempre nos está imponiendo vivir desde la necesidad de buscar el amor de los demás, ya que incluso la idea de la necesidad de Dios, nos viene impuesta por este Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, el cual busca su protección.

Si el origen de la filosofía en Grecia, fue la necesidad de explicar aquello que es difícil de entender, es a principios del tercer milenio, cuando a través de la Teoría del Reconocimiento Científico, se puede comprobar que es solamente el sentido de la realidad de cada individuo humano, quien puede ayudar a entender el mundo desde nuestro interior, ya que las condiciones de como captamos el mundo, están en nuestra conciencia, que es nuestro todo, es decir, es la lógica desde la que podemos comprender la realidad que somos y nos rodea.

Por tanto, a diferencia de como se acostumbra a pensar, el espacio y el tiempo, no son cualidades del mundo, sino condiciones de la conciencia, es decir, el Universo, la necesidad creadora que tiene la conciencia, o el principio de todo, no se puede explicar desde fuera de la misma conciencia.

Por todo esto, con estas *Observaciones Integradas*, a diferencia de los *Pensamientos Aislados*, se quiere dar importancia, a la propia Conciencia, cuya energía se tiene olvidada del estudio profundo de la Realidad, por lo que la famosa visualización de la separación entre Ciencias de la Naturaleza y Ciencias Sociales, no tiene lugar, a pesar de la siempre influyente concepción materialista de la Realidad, que ha despreciado hasta ahora, a inicios del tercer milenio, esta energía de la Conciencia.

De todas maneras, con esto no queremos caer, ni en una reclamación metafísica, que reduzca toda la realidad, a la energía que emana de la conciencia, considerada esta energía de la conciencia, como la propia y verdadera esencia de la realidad, y su correlato ético, de que el fin de la vida humana, es cualquier actividad que produzca un efecto, sea físico o psíquico, ya que si esto no se produce, el fin de la vida humana, no se cumple, lo que sin duda, parece

Por ejemplo, podemos preguntarnos desde una metafísica del materialismo, es decir, desde una posición más cercana a la ciencia, si puede existir una base genética para explicar el sufrimiento de la humanidad, es decir, si hay algo que te dice que actúes para poder sobrevivir, incluso si los padres biológicos, pueden dar explicación a este sufrimiento humano, es decir, los padres biológicos ayudan y benefician al hijo a expensas de si mismos, ya que el objetivo es ayudar a pasar su propio gen de padres, a las generaciones venideras, y un ejemplo práctico de ello, son los padres cuando dejan a sus hijos las empresas familiares, o incluso, en alguna que otra ocasión, el hermano que ayuda a otro hermano.

Es por esto, que para la ciencia, el sufrimiento humano va unido a la propia supervivencia de la especie humana, es decir, se necesita sufrir para poder sobrevivir, y la única manera que tiene la ciencia de aminorar este sufrimiento, es mediante la llamada generosidad genética, es decir, nosotros que somos tus padres biológicos, te ayudamos, porque nuestro objetivo, es ayudar a pasar el gen de nuestra generación, a las generaciones venideras, y esa es la razón por la que te ayudamos, porque en el fondo, nos beneficiamos todos, algo que por el contrario, no le ocurre a los animales, ya que según la ciencia, los animales tienen problemas para manifestar esa generosidad genética, porque no se acuerdan de quien le hizo el favor, dado que les falta ese instinto moral, que si en cambio, tienen los seres humanos.

En cambio, todo esto, a las llamadas doctrinas espiritualistas les parece mal, ya que consideran que nada tiene que ver el sufrimiento humano, con la propia supervivencia de la especie humana, ya que para su lógica creacionista, es la divinidad, la única que tiene que ver algo, con la aparición y supervivencia del individuo humano, en el planeta tierra.

Para la energía de la Conciencia, el sufrimiento que le causa el dolor de la soledad de la conciencia, que no tiene cura, porque es una condición de la conciencia sobre la que no se tiene capacidad de actuar, no se remedia sufriendo, que es lo que quiere el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, sino haciendo que ese individuo humano, mediante el trabajo con la Conciencia, sea capaz de superar la unión sistémica destructiva del Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí.

Por tanto, a este sufrimiento, que provoca a cada individuo humano, el permanente dolor de la soledad de la conciencia, se le une el añadido por este Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, que le hace creer a cada individuo humano, que sufriendo, se libera del daño inconsciente, que haya podido cometer, y a esta unión, es lo que se denomina, unión

sistémica destructiva del Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, al pretender equilibrar mediante el propio sufrimiento, el daño inconsciente que haya podido cometer, lo que en teoría le liberaría, ya que es como si tratara de devolverse así mismo, el daño cometido a otro individuo humano, pero de todas maneras, este daño inconsciente, que se haya podido cometer, no se remedia sufriendo, que es lo que quiere el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí.

Todo esto ocurre, porque este Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, no quiere reconocer, el poder que tiene la conciencia de cada individuo humano, ya que este Ego, prefiere seguir dando importancia, a la estructura de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, que le permite al individuo seguir engañándose a si mismo.

Por tanto, al individuo humano, sigue costándole reconocer, sobre todo por el miedo a la vida que tiene, que en el fondo, es el miedo a la muerte que se tiene desde el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, lo que le impide a cada conciencia, aceptar que realmente lo que le motiva, son sus propios anhelos de sabiduría, y no las superficiales exigencias del Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí.

A decir verdad, seguimos sin querer reconocer, que desde fuera de la conciencia, es imposible elaborar cualquier investigación científica, porque la ciencia, al igual que cualquier actividad humana, exige un esfuerzo, y el esfuerzo, que por ejemplo requiere una investigación científica, está siempre unida a la conciencia, es decir, al dolor de su soledad, que a inicios del tercer milenio, sigue sin resolverse, ya que la necesidad que siente cada conciencia, de buscar a las demás conciencias, una por una, con el fin de intentar romper el círculo vicioso del dolor de su soledad, viene siendo una necesidad nacida desde el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, ya que quien siente esa soledad, no es cada conciencia, sino el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí.

Pero además, es este Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, quien comunica a cada conciencia, que el mundo de la vida cotidiana, no puede funcionar, sin ninguno de los dos, es decir, que *tanto el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, como la conciencia, son imprescindibles, para que la realidad humana exista.*

De esta forma, *la conciencia sabe, que la existencia de la vida humana cotidiana, depende no sólo de sí misma, sino también del juego de fuerza que establece contra ella, la*

Por todo esto, no nos queda más remedio que aceptar, que este juego de fuerza, que establece contra la conciencia, la determinante y soterrada influencia del Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, convierte a cada individuo humano, en un ser incompleto, de lo que se deriva, que la sensación del dolor de la soledad de la conciencia, no sólo no tenga cura, sino que nunca se sea capaz de acabar con dicha sensación.

Este dolor de la soledad de la conciencia, es un dolor, que nunca se puede acabar con él, no sólo descriptivamente, porque no tiene cura, ya que es una condición de la conciencia sobre la que no se tiene capacidad de actuar, sino porque desde un punto de vista más profundo de la realidad, es decir, estructural, es producido por una necesidad creada por el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, a cada conciencia individual, de hacerle creer, que para no ser consciente de este dolor de la soledad de la conciencia, necesita la atención continuada de las otras conciencias, que como ella, también se ven influidas al mismo tiempo, por esta necesidad que crea el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí.

De esta manera, estamos pasando a inicios del Tercer Milenio, a un concepto de conciencia mucho más amplio, no sólo como decía Hegel, como momento del saber, por el cual el individuo humano se capta a sí mismo, lo que le da acceso a conocer su propia existencia, o como se expresa en la fenomenología husserliana y sartriana, que el objeto del pensamiento, no se distingue del propio pensamiento, por lo que *podemos hablar por vez primera, de una concepción dinámica de la conciencia*, ya que esta conciencia para poder existir, necesita de la atención continuada de otras conciencias idénticas a ella.

Pero debemos fijarnos, en que esta atención continuada de las otras conciencias idénticas a ella, es una necesidad creada por el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, y por tanto, es una necesidad sobrevenida de fuera de ella misma, para hacerle creer, que para no ser consciente de este dolor de la soledad de la conciencia, necesita la atención de las otras conciencias, que como ella, también se ven influidas al mismo tiempo, por esta necesidad que crea el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí.

Es por esto, que de una concepción de la conciencia, como manera de captarse a sí misma, y por lo tanto, de conocerse como realmente existente, pasamos a un concepto, creado por la necesidad del Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, por el que cada conciencia, busca la atención continuada de las otras conciencias.

Pero esta atención continuada de las otras conciencias, es una atención impuesta, por este Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, es decir, es una necesidad sobrevenida de fuera de la misma conciencia, ya que en su intimidad, la conciencia no la necesita, pero se la impone, este Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, con el fin de hacerle creer, que para no ser consciente del dolor de la soledad de la conciencia, necesita la atención de las otras conciencias, que como ella, también se ven influidas al mismo tiempo, por esta necesidad sobrevenida de fuera de ellas mismas, es decir, por esta necesidad que crea el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí.

De todos modos, esta necesidad que crea el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, de que cada conciencia, tenga la atención continuada de las otras conciencias, es una necesidad mental que crea el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, ya que detrás del dolor de la soledad de la conciencia, está el miedo a la vida, que en el fondo, es el miedo a la muerte, que tiene este Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, el cual jamás quiere morir.

Así que detrás de esta búsqueda, que hace nuestra propia conciencia, para lograr la atención continuada de las otras conciencias, se encuentra simplemente la Razón Egoísta de cada individuo humano, que esencialmente busca sobrevivir lo mejor que pueda, a la realidad práctica de la vida cotidiana, y no hay en ello, nada más complejo, como puede ser, el intento de minimizar el dolor de la soledad de la conciencia, a través de ser el centro de todas las miradas y comentarios, en cada una de nuestras respectivas vidas cotidianas, sobre todo, porque este dolor de la soledad de la conciencia, nunca se acaba.

De esta manera, vemos como detrás de la búsqueda que hace nuestra conciencia, de la atención de las otras conciencias, se encuentra la Razón Egoísta del Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, Razón Egoísta que es ayudada, no sólo por este Ego, sino que a nivel social y económico, y por tanto político, es ayudada sobre todo, por el sistema capitalista, que prefiere callar, el verdadero motivo de esta ayuda, motivo que no es otro, que el saber, que la conciencia nunca muere, que quien muere, es el cuerpo físico y no la conciencia.

Al morir el cuerpo físico, el cambio de energía, sólo es producido, por la conciencia, ya que para ésta, el espacio y el tiempo no son cualidades del mundo, sino condiciones de la conciencia, mientras que para el cuerpo físico, si son cualidades del mundo, ya que el espacio y el tiempo, donde mejor se ve reflejado, es en el cuerpo de cada individuo humano.

Por lo tanto, podemos afirmar, que este dolor de la soledad de la conciencia, es algo muy distinto a la llamada angustia existencial, ya que no sirve de mecanismo explicativo, al ser del hombre religioso, como lo termina en muchos casos haciendo, la llamada angustia existencial, sino todo lo contrario, ya que este dolor de la soledad de la conciencia, nunca sirve de mecanismo explicativo a nada más que no sea el propio Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, ya que este dolor de la soledad de la conciencia, es la Razón Explicativa de porque este Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, lleva a cada individuo humano, a repetir siempre los mismos hechos, que se convierten muchas veces, en algo tremendamente negativo, para la realidad cotidiana de ese individuo humano.

Es por esto, que dicho dolor de la soledad de la conciencia, es el que lleva a cada individuo humano, a cometer siempre los mismos errores, es decir, el ser humano es el único animal que tropieza dos veces en la misma piedra, ya que detrás de este dolor de la soledad de la conciencia, está el miedo a la vida, que en el fondo, es el miedo a la muerte, que se tiene desde el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, el cual jamás quiere morir.

Por tanto, es este Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, el que está detrás de este dolor de la soledad de la conciencia, que conduce al individuo humano a repetir siempre los mismos hechos, que muchas veces son negativos para sí mismo, y para el resto de la humanidad, sin duda por la decisión errónea, aunque libre, de dejarse llevar, no por la conciencia, sino por este Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, no dejando cumplir, el papel que cada individuo humano tiene con su propia conciencia, que es la de trabajar con dicha conciencia, para poder evolucionar.

Así que podemos afirmar, que el individuo humano, no se comprende a sí mismo, ni avanza intelectualmente, porque este Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, que provoca y está detrás del dolor de la soledad de la conciencia, se lo impide, lo que interrumpe el anhelo de claridad interior, que tiene cada individuo humano.

Pero todavía así, este anhelo de claridad interior, que tiene cada individuo humano, se ve aún más interrumpido, porque este dolor de la soledad de la conciencia, que no tiene cura, ya que es una condición de la conciencia sobre la que no se tiene capacidad de actuar, es un dolor, el de la soledad de la conciencia, que nunca se acaba, por la soterrada influencia del Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí.

Así que podemos afirmar, que el espacio y el tiempo, que tiene que vivir obligatoriamente cada individuo humano, si quiere sobrevivir al Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, es un espacio y tiempo ficticio, que sólo vale como mero trámite que hay que vivir y por tanto aceptar, para poder sobrevivir a las exigencias de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, es decir, al Ego.

De esta manera, *el verdadero espacio y el verdadero tiempo, reside dentro de la conciencia, ya que son una condición innata de la misma conciencia, por lo que cuando el espacio y el tiempo, son vistos de una manera ficticia por el individuo humano, como una cualidad del mundo, es por una exigencia del guión cotidiano que debe cumplir cada individuo humano, si quiere sobrevivir a lo que le dicta, el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí.*

Pero cuidado, porque *cuando decimos que el dolor de la soledad de la conciencia, no es algo elegido por cada uno de nosotros mismos, no estamos diciendo, que ese dolor de la soledad de la conciencia, es algo que nos viene impuesto como una condición innata de la conciencia, sino todo lo contrario, es decir, cuando algo se nos impone, es imposible que sea una condición innata de la conciencia, en tal caso es, lo que es, una imposición del Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí.*

Por tanto, *el dolor de la soledad de la conciencia, no es como cabría considerarse, una primera condición de igualdad, que nos viene dada a la conciencia de cada individuo humano de una manera innata, sino que el dolor de la soledad de la conciencia, es producido por la soterrada y determinante influencia del Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí.*

De esta manera, *lo que nace y muere solo, no es el individuo humano, sino el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, que se termina imponiendo siempre, sobre la claridad de la conciencia, y si esta dolorosísima sensación de soledad, que está dentro de la conciencia de cada individuo humano, sigue doliendo, es porque las exigencias de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, es decir, el Ego, anula por completo, la energía de los valores positivos de la conciencia, haciéndose dueño por completo de la conciencia de cada individuo humano.*

es decir, *la realidad, se podría decir que es mental*, no está ahí a fuera como cotidianamente parece, sino que está en cada uno de nosotros.

Entonces, si la selección natural no está predeterminada, sino que es el azar quien la determina, cabe preguntarnos, si ESTAMOS O NO ESTAMOS DETERMINADOS.

A la pregunta de si ESTAMOS O NO ESTAMOS DETERMINADOS, la Teología, o la reciente teoría del Diseño Inteligente, responde que es Dios, quien determina el origen del Universo y de la Creación biológica del mundo, ya que para esta teoría del Diseño Inteligente, los sistemas biológicos, poseen un diseño natural propio, que ha llegado a un nivel de complejidad definitivo, por lo que a su vez desecha la posibilidad de que los sistemas biológicos, se puedan formar poco a poco, es decir, de manera paulatina, por lo que, o están todas las partes en su lugar adecuado, o el sistema no funciona, lo que nos recuerda en algo, a una de las muchas perspectivas teóricas, que es usada por la Sociología y la Ciencia Política, en concreto, por la perspectiva funcionalista de la Sociología y la Ciencia Política.

De todas maneras, *la Ciencia* da la posibilidad de cambiar esa visión tan tajante, por otra, en la que quede demostrado científicamente, de que el origen del Universo, puede explicarse sin tener que recurrir a la idea de un Creador, ya que el origen y desarrollo del tiempo, el espacio, la energía y la materia, *no deja lugar a elemento sobrenatural alguno*, por lo que el Universo es infinito en el espacio y en el tiempo, sin principio ni fin, ni fronteras, ni centros, dado que el Universo, lejos de ser tridimensional, está construido en torno a una decena de dimensiones, que no conocemos, sino por las leyes de la Física, y una capacidad de abstracción sin límites, por lo que el método que usa la ciencia para conocer el origen del Universo, es decir, la Realidad, sustituye el concepto de Dios Todopoderoso, por el de Universo capaz de crearse a sí mismo.

Para *mi Teoría del Reconocimiento Científico*, y en concreto dentro de esta teoría, *las Tesis de la Soledad*, el Universo no se crea a sí mismo, como afirma la ciencia, ni tampoco es creado por alguien, como afirman desde la perspectiva creacionista, aquellos que recurren a la idea de Dios sino que el origen de todo lo que conocemos como realidad, sea la del Universo, o la de cada uno de los individuos humanos, *es el dolor de la soledad de la conciencia*, que no tiene cura, porque es una condición de la conciencia, sobre la que no deja actuar, el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, que es el que lo provoca, ya que detrás de este dolor de la soledad de la conciencia, siempre está el miedo a la vida, que

en el fondo, es el miedo a la muerte, que se tiene desde el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, ya que este Ego jamás quiere morir, y nos está imponiendo vivir desde la necesidad de buscar el Amor de los demás, incluso la idea de la necesidad de Dios, nos viene impuesta por este Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, el cual busca nada más ni nada menos, la vieja idea de la protección de Dios.

Por tanto, *para la Teoría del Reconocimiento Científico*, y en concreto, dentro de esta teoría, *las Tesis de la Soledad*, ES ESTE DOLOR DE LA SOLEDAD DE LA CONCIENCIA, QUE ES INEVITABLEMENTE PROVOCADO POR EL EGO de los requerimientos de lo que mundo quiere de mí, LO QUE ES LA CAUSA DEL ORIGEN DE TODO EL UNIVERSO, es decir, de la Realidad que somos cada uno de los individuos humanos, y de todo lo que nos rodea.

Al mismo tiempo, tanto sin estar de acuerdo con la idea absoluta de aquellos que afirman desde la perspectiva creacionista, que el Universo es creado por Alguien, y para ello recurren a la idea de Dios, como sin estar de acuerdo plenamente con la Ciencia, cuando afirma que el Universo se crea a sí mismo, si en cambio, *mi Teoría del Reconocimiento Científico*, y en concreto, dentro de esta teoría, *las Tesis de la Soledad*, si recogen en un primer bloque, tanto la *visión mecánica del Universo que tiene Newton*, como la *concepción determinista de Einstein*, para afirmar que es verdad, que hay una realidad que está ahí, al margen de cómo cada uno de los individuos humanos la quiera interpretar, cuyo ejemplo más claro y esencial, es la causa del origen de todo el Universo, es decir, del dolor de la soledad de la conciencia, que no tiene cura, porque es una condición de la conciencia, sobre la que no deja actuar, el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, por lo que este dolor de la soledad de la conciencia, es inevitablemente provocado por dicho Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí.

Pero hay un segundo bloque, regido por el principio de indeterminación de la física cuántica, ya que siempre hay incertidumbre, es decir, azar, y por lo tanto elección, donde la realidad es construida por cada uno de los individuos humanos, es decir, la realidad es mental, no está ahí afuera, como cotidianamente parece, sino que está en cada uno de nosotros, *por lo que podemos elegir el destino que queremos, pero al mismo tiempo al ser esta elección siempre y únicamente posible, dentro de la realidad mental de cada individuo humano, entra en funcionamiento, la concepción mecánica y determinista de la realidad que está ahí, al margen de cómo cada uno de los individuos humanos la quiera interpretar, y que es la causa del*

origen de todo el Universo, es decir, del dolor de la soledad de la conciencia, que no tiene cura, porque es una condición de la conciencia, *sobre la que no deja actuar, el Ego* de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, y por tanto, si bien podemos elegir el destino que queremos para nuestras vidas, lo cierto, es que la concepción mecánica y determinista de la realidad que tiene el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, no nos va a dejar actuar, *para no elegir un destino, es decir, una realidad, que finalmente no nos haga sufrir.*

De esta manera, *es el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, el que hace que repitamos siempre los mismos hechos, es decir, que a través de generaciones distintas, se hagan siempre las mismas cosas, consolidando estos hechos, luego en unas costumbres, de las que se aprovechan los que mandan en la sociedad, para aumentar su control social y político sobre cada uno de los individuos humanos, que forman dicha sociedad.*

Por tanto, es este Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, el que provoca dicho dolor de la soledad de la conciencia, y lo que a su vez, es la causa del origen de todo el Universo, tanto del Universo interior de cada individuo humano, como de la realidad que rodea a este individuo, y que queda reflejado, en las muchas partes que este individuo humano, siente tener dentro de su conciencia, como si muchas fueran desconocidas entre ellas, ya que cuando se conocen, es decir, saben de la existencia de las unas y de las otras, casi siempre deciden estar en conflicto entre cada una de esas partes, en las que parece que se encuentra dividida la conciencia.

Pero esta idea de que hay partes dentro de nuestra conciencia, no es cierta, ya que la conciencia nunca se divide en partes, sino que esto es el efecto que provoca el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, al crear la sensación del dolor de la soledad de la conciencia.

Además, *no existe un código científico, que sea capaz de explicar y probar la existencia de distintas partes dentro de la conciencia, dado que la Ciencia no ha sido capaz de legitimar hasta ahora, un conocimiento científico, que explique la causa de las muchas partes que este individuo humano dice sentir tener dentro de su conciencia, para que pueda legitimar como un hecho científico probado, esta sensación de división de la conciencia en diversas partes, como un hecho real y verdadero, y que a su vez, va en contra de la Unidad de la Conciencia, como causa primera de la capacidad que según la Ciencia, tiene el Universo de crearse a sí mismo, y por esto, aunque la Unidad de la Conciencia, es siempre algo que el individuo humano anhela*

conseguir, ya que a simple vista es un objetivo alcanzable, dado que la realidad, al ser mental, es decir, no está ahí afuera, como cotidianamente parece, sino que está dentro de cada uno de nosotros, por lo que podemos elegir el destino que queremos, pero al mismo tiempo, al ser siempre esta elección, dentro de la realidad mental de cada individuo humano, entra en funcionamiento la concepción mecánica y determinista de la realidad, sobre la que no deja actuar, el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, y por tanto, esta Unidad de la Conciencia, que el individuo humano tanto anhela conseguir, se hace imposible.

Por tanto, como todo efecto tiene una causa, la causa que produce el origen del Universo, es el dolor de la soledad de la Conciencia, que es inevitablemente provocado por el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, ya que la Unidad de la Conciencia, que ingenuamente preconiza la Ciencia, como causa primera de la capacidad que tiene el Universo de crearse a sí mismo, se hace imposible, ya que aunque es algo que el individuo humano siempre anhela conseguir, ya que a simple vista parece un objetivo alcanzable, ya que la realidad, al ser mental, es decir, no está ahí afuera, sino que está dentro de cada individuo humano, por lo que en teoría, parece como si cada individuo humano, pudiese elegir el destino que quiere, pero al ser siempre esta elección, dentro de la realidad mental de cada individuo humano, entra en funcionamiento la concepción mecánica y determinista de la realidad, sobre la que no deja actuar, el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, y por tanto, esta Unidad de la Conciencia, que el individuo humano tanto anhela conseguir, se hace imposible.

Así que la única sensación de división de la conciencia en diversas partes, como un hecho real y verdadero, parte del dolor de la soledad de la conciencia, que es inevitablemente provocado por el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, aunque la sociedad con el fin de seguir alimentando a dicho Ego, establezca mecanismos, que intenten conseguir que cada individuo humano, trate de olvidar dicho dolor de la soledad de la conciencia, ya que para su supervivencia cotidiana, el individuo humano, necesita no prestarle atención a dicho dolor, ya que le perjudica en su lucha cotidiana por sobrevivir.

Pero a su vez, este dolor de la soledad de la conciencia, se convierte en una perspectiva relacional, que es la que guarda la conciencia de cada individuo humano, respecto de su propia existencia, por la que el individuo humano sabe que existe, ya que le duele la soledad de su conciencia, que en el fondo, no es más que el dolor que produce el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, y por tanto, el origen del Universo, sólo se puede explicar,

desde el dolor de la soledad de la conciencia, ya que a su vez, dicho dolor, es provocado por el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, el cual divide a la conciencia en dos vertientes, siendo la primera la esencial, ya que es en la que se basa la conciencia para alcanzar la estabilidad como sistema unitario interno, y se produce, cuando entra en funcionamiento la concepción mecánica y determinista de la realidad, que es aquella sobre la que no deja actuar, el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, y una segunda vertiente, la exterior, a través de la atención continuada de otras conciencias similares, que se da, si antes se ha dado la primera.

De esta manera, la primera vertiente en la que divide la conciencia, el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, coincide con esta perspectiva relacional, que es la que guarda la conciencia de cada individuo humano, respecto de su propia existencia, por la que el individuo humano sabe que existe, ya que le duele la soledad de su conciencia, y además, gracias a esta primera vertiente, en la que divide la conciencia el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, y que a su vez, es la esencial, ya que es en la que se basa la conciencia para alcanzar la estabilidad como sistema unitario interno, y que se produce, cuando entra en funcionamiento la concepción mecánica y determinista de la realidad, que es aquella sobre la que no deja actuar el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, y por la cual, *esta primera vertiente en la que divide la conciencia, el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, permite que esta perspectiva relacional, no sólo se pueda dar, sino que siempre haya sido y sea así, ya que la concepción mecánica y determinista de la realidad, que tiene la perspectiva relacional, sobre la que no deja actuar, el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, hace que el individuo humano haya sabido, sabe y sabrá que existe, porque le duele la soledad de su conciencia.*

Una vez que se ha dado esta primera vertiente, en la que divide la conciencia, este Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, y que vemos que se ha dado, se da y se dará siempre, ya que se produce, cuando entra en funcionamiento la concepción mecánica y determinista de la realidad, que es aquella sobre la que no deja actuar el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, tiene lugar, una segunda vertiente, la exterior, a través de la atención continuada de otras conciencias similares, lo que venimos llamando concepción dinámica de la conciencia, ya que cada uno de los individuos humanos, organizados políticamente, en esa estructura, que se llama Estado, no es capaz de generar una conciencia colectiva, acerca de los problemas que aquejan a cada individuo humano y como organizar sus posibles soluciones, y por todo esto, esta segunda vertiente, la exterior, que siempre se da, ya

que antes se ha dado la primera vertiente, en la que divide la conciencia, este Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, y *por la cual*, en esta segunda vertiente, la exterior, *el individuo humano, se siente solo*, porque cada uno de los individuos humanos, organizados políticamente, en esa estructura, que se llama Estado, no ha sido capaz de generar una conciencia colectiva, acerca de los problemas que aquejan a cada persona, *a diferencia de la primera, en la que el individuo humano sabe que existe, ya que le duele la soledad de su conciencia*, mientras que en esta segunda vertiente, lo que hace que el individuo humano se sienta solo, es la indiferencia de la sociedad, ante sus problemas individuales.

Esto trae como consecuencia, que el individuo humano, no se sienta atraído por saber el funcionamiento de la conciencia, ya que le da miedo sentirse solo, dada la indiferencia de la sociedad, ante sus problemas individuales.

El interés por saber el funcionamiento de la conciencia, se da siempre en la segunda vertiente, ya que en la primera vertiente, cada individuo humano, ya tiene bastante con saber que existe, porque le duele la soledad de su conciencia, ya que además, si este dolor de la soledad de la conciencia, no tiene cura, es porque la concepción mecánica y determinista de la realidad, que es aquella sobre la que no deja actuar, el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, no permite que cada individuo humano, pueda actuar sobre esa condición de la conciencia.

Cuando se produce la desbordante sensación, por la que el individuo humano se siente solo, cada persona intenta buscar compañía, intentando buscar a alguien, para poder al menos hablar con él, y olvidar esta angustiante sensación, lo que sin duda nunca consigue, porque cuando el individuo humano se siente solo, es porque se ha dado cuenta, que en esta segunda vertiente, es imposible acabar con esta insoportable sensación de soledad, por mucho que busque a los demás, para generar una conciencia colectiva, acerca de los problemas que le aquejan como individuo humano, ya que no solo encontrará la indiferencia de la sociedad, sino que sabe que por la concepción mecánica y determinista de la realidad, que es aquella sobre la que no deja actuar el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, es imposible acabar con esa soledad, ya que el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, no permite actuar sobre esa condición de la conciencia, que es la que produce la soledad, pero por la que a su vez, y gracias a la cual, el individuo humano sabe que existe, ya que le duele la soledad de su conciencia.

De todas formas, es únicamente en esta segunda vertiente, en la que también divide la conciencia, el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, en la que el individuo humano, puede interesarse por el funcionamiento de la misma conciencia, ya que en la primera vertiente, al entrar en funcionamiento la concepción mecánica y determinista de la realidad del Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, no permite no sólo no actuar sobre dicha realidad, sino que además, cierra las puertas a cualquier posibilidad de conocer el funcionamiento de la propia conciencia, mientras que *en la segunda vertiente, la conciencia al no tener la necesidad de alcanzar la estabilidad como sistema unitario interno, dado que el individuo humano ya sabe que existe, se puede dedicar a la tarea de intentar conocer el funcionamiento de su propia conciencia*

Por tanto, *es en esta segunda vertiente, donde el conocimiento que la conciencia tiene del mundo exterior, hay que traducirlo, por la tarea de intentar conocer lo mejor que se pueda, el funcionamiento de la propia conciencia, ya que una vez que se ha dado la primera vertiente, es decir, la condición indispensable para que tenga lugar esta segunda vertiente, en la que la conciencia ya no tiene la necesidad de alcanzar la estabilidad como sistema unitario interno, es decir, de saber que existe.*

Por otro lado, aún cuando expresiones como *tomar conciencia*, es como si se refiriesen a la actitud de una preocupación por querer cambiar las cosas, por cierto, actitud casi siempre aparente, ya que al final las cosas siguen como estaban, lo cierto, es que *esta segunda vertiente, la exterior, no se refiere nunca a querer identificar la conciencia de cada individuo humano, con una actitud de preocupación por querer cambiar el estado de cosas, en el que se encuentra el mundo de la vida cotidiana, ya que además sabemos, que en el fondo, eso es algo imposible, dado que cuando aceptamos al yo de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, es decir, al Ego, la conciencia de lo que yo quiero del mundo, adquiere un sentido de vida, que le vale para sobrevivir y soportar la vida cotidiana de cada individuo humano, y por tanto ir hacia algo, aunque se sepa que ese ir hacia algo es totalmente falso, que sólo vale por ejemplo, para tener una actitud de preocupación por querer cambiar las cosas, pero que es una actitud casi siempre aparente, por lo que esta segunda vertiente, en la que también divide la conciencia, el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, sólo puede hacer que cada individuo humano, cuando así verdaderamente lo elija, se dedique a la tarea de intentar conocer el funcionamiento de su propia conciencia.*

porque el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, lo impide, a través del dolor de la soledad de la conciencia.

Pero este dolor de la soledad de la conciencia, si bien es algo que crea el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, no es algo menos cierto para cada individuo humano, que lo siente como la verdad más profunda y real de si mismo.

Por todo esto, aunque la causa de este dolor de la soledad de la conciencia, no sea una causa que nazca directamente de la conciencia, sino todo lo contrario, ya que nace de su mayor adversario, es decir, del Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, no es óbice para que tanto la causa y el efecto, sean tan válidos como si surgiesen de la conciencia.

Lo importante es que tanto la causa como el efecto coincidan, es decir, no importa la autenticidad de quien crea esa causa y su posterior efecto, sino que lo único que importa a efectos reales de la práctica de la vida cotidiana, es la coincidencia entre causa y efecto.

De esta manera, si lo único importante, es que tanto la causa como el efecto coincidan, ya que no importa la autenticidad de quien crea esa causa y su posterior efecto, podemos señalar por tanto, que la felicidad cuando existe, son momentos puntuales, en los que las exigencias del Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, coinciden con los anhelos más profundos de nuestra conciencia.

Así que la felicidad existe como un estado de ánimo que va y viene, y que depende de que las exigencias del Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, coincidan con los anhelos más profundos de nuestra conciencia, por lo que para la existencia de la propia conciencia, en sus dos vertientes, tanto en la primera vertiente, que se convierte en la referencia del dolor de la soledad de la conciencia, ya que la conciencia para alcanzar la estabilidad como sistema unitario interno, tiene necesidad de saber que existe, como en la segunda vertiente, es decir, la exterior, que como concepción dinámica de la conciencia, hace sentir al individuo humano, el placer de sentirse observado, aunque para ello tenga que aparentar querer ir hacia algo, y aunque se sepa de antemano, que ese ir hacia algo es totalmente falso, por lo que en ninguna de estas dos vertientes de la conciencia, se necesita de la felicidad, ya que esta felicidad existe solamente en momentos puntuales, en los que las exigencias del Ego de los

Por todo esto, hay cosas que pasan porque tienen que pasar, no queda más remedio que aceptarlas como vienen, ya que *POR MUCHO QUE EL INDIVIDUO HUMANO INTENTE QUE LAS COSAS SEAN COMO EL QUIERE, HAY DETERMINADAS COSAS QUE LE OCURREN, PORQUE TIENEN QUE OCURRIRLE, ES DECIR, NO LE QUEDA MÁS REMEDIO QUE ACEPTAR CIERTAS COSAS, QUE LE HUBIERA GUSTADO NO TENER QUE PASAR, PERO ESTÁN AHÍ PARA PASARLE,* AL MARGEN DEL YO DE SENTIDO Y POR TANTO INTERPRETATIVO DE LA TEORÍA DEL RECONOCIMIENTO CIENTÍFICO.

De estos modos, *POR MUCHO QUE CADA INDIVIDUO HUMANO INTENTE, QUE CIERTAS COSAS NO LE SUCEDAN, ESTAS COSAS LE SUCEDEN IGUAL,* sin que este individuo humano lo quiera, *YA QUE LA CONCEPCIÓN MECÁNICA Y DETERMINISTA DE LA REALIDAD, QUE TIENE EL EGO DE LOS REQUERIMIENTOS DE LO QUE EL MUNDO QUIERE DE MÍ, LE IMPIDE ACTUAR, ES DECIR, NO ELEGIR UNA REALIDAD QUE FINALMENTE NO LE HAGA SUFRIR.*

POR TODO ESTO, se puede afirmar, que *EL INDIVIDUO HUMANO, NUNCA ESTÁ CAPACITADO TOTALMENTE PARA DETERMINAR LA REALIDAD, ES DECIR, EN SU TOTALIDAD HUMANA, EL HOMBRE NUNCA ESTÁ CAPACITADO, AUNQUE ALGUNAS VECES LO PARECIESE, PARA ELEGIR EL DESTINO QUE QUIERE.*

COMO MUCHO, CADA INDIVIDUO HUMANO, LO QUE PUEDE LLEGAR A HACER, ES intentar intervenir en aquellos aspectos de la realidad, en los que metafísicamente hablando, escoge crear, es decir, ESCOGER AQUELLAS COSAS, QUE NO ESTABAN PARA PASARLE, YA QUE ES SOLAMENTE ES EN ESTE MOMENTO, CUANDO ES LIBRE PARA USAR EL YO de la Teoría del Reconocimiento Científico, que es un yo de sentido y por tanto interpretativo, ya que este yo, es el que se encarga de construir su realidad individual.

Por tanto, no es sólo cada individuo humano desde su conciencia de lo que yo quiero del mundo, el único capacitado para determinar el sentido de la realidad, ya que por mucho que cada individuo humano intente que ciertas cosas no le sucedan, estas cosas le suceden igual, ya que la concepción mecánica y determinista de la realidad, que tiene el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, le impide actuar, es decir, no elegir una realidad que finalmente no le haga sufrir.

Por todo esto, se puede afirmar, que el individuo humano, nunca está capacitado totalmente para determinar la realidad, es decir, el hombre nunca está capacitado, aunque algunas veces lo pareciese, para elegir el destino que quiere, ya que como mucho, cada individuo humano lo que puede llegar a hacer, es intentar intervenir en aquellos aspectos de la realidad, en los que metafísicamente hablando, escoge creer, es decir, sólo puede llegar a escoger aquellas cosas, que no estaban para pasarle, ya que es solamente en este momento, cuando es libre para usar el yo de la teoría del reconocimiento científico, que es un yo de sentido y por tanto interpretativo, ya que este yo es el que se encarga de construir su propia realidad individual.

De esta manera, mediante la cuarta tesis epistemológica de la Teoría del Reconocimiento Científico, y en el contexto de la lógica humana, es decir, de la capacidad que tiene cada individuo humano para escoger aquellas cosas, que no estaban para pasarle, ya que es solamente en este momento, cuando es libre para usar el yo de la teoría del reconocimiento científico, que por ser un yo de sentido y por tanto interpretativo, puede llegar a hacer un análisis independiente y singular de realidad, frente a los deseos que tienen los grandes centros de difusión del pensamiento mundial de acaparar el conocimiento sobre la realidad, y que tratan de reivindicar como un bien privativo de unos pocos, es decir, que sea un conocimiento que no trate el interés general de la ciudadanía, ya que estos pocos, que quieren acaparar el control del conocimiento sobre la realidad, *consideran que la Política no emana de la libertad individual, que al menos si tiene cada individuo humano, para escoger aquellas cosas, que no estaban para pasarle, ya que por mucho que cada individuo humano intente que las cosas sean como el quiere, hay determinadas cosas que le ocurren, porque tienen que ocurrirle, es decir, no le queda más remedio que aceptar ciertas cosas, que le hubiera gustado no tener que pasar.*

Por otra parte, *esta consideración de la política, como algo que no emana de la libertad individual, y si de la imposición del interés de unos pocos, ejemplifica también a nivel práctico, la imposibilidad de aplicar la Razón Previsora.*

Esta Razón Previsora, que según lo dispuesto en la octava tesis epistemológica de la Teoría del Reconocimiento Científico, se encuentra en nuestra conciencia como idea racionalista, aunque la experiencia nos muestra su casi práctica inexistencia, porque aunque esta Razón Previsora, se origine en la parte ética de nuestra conciencia, que es quien marca la necesidad de su implantación, es el yo interpretador de cada individuo humano el único que la puede poner en práctica.

Por eso, este yo interpretador de cada individuo humano, que es el único que puede poner en práctica dicha Razón Previsora, al no poder con la concepción mecánica y determinista de la realidad, ya que si bien parece que el individuo humano se encuentra capacitado para elegir el destino que quiere, la verdad, es que esta concepción mecánica y determinista de la realidad, que tiene el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, no deja actuar a cada individuo humano, para que no elija un determinado destino, es decir, una realidad, que finalmente no le haga sufrir en su interior, por lo que *esta Razón Previsora, no es capaz de mejorar el mundo que está fuera de nosotros mismos, si antes en el interior de cada individuo humano, éste no ha elegido un determinado destino, es decir, una realidad, que finalmente no le haga sufrir.*

A decir verdad, es cada individuo humano, desde su interior, quien debe procurar esta mejora del mundo, mejora que no se produce, si el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, no deja actuar a cada individuo humano, para que no elija un determinado destino, es decir, una realidad, que finalmente no le haga sufrir en el interior, ya que *todo sufrimiento es interior, ya que el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, siempre se lo impone a la conciencia, lo que se refleja en el mundo exterior de la vida cotidiana.*

Además, *este Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, impide que cada individuo humano, pueda conocer la verdad de su conciencia, y que a su vez, la pueda sentir por sí misma, lo que hace que el individuo humano, generalmente sólo sea capaz de fijar su atención en las cosas, y en lo que está fuera de si mismo.*

Lo que refleja esta situación, es que el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, controla la totalidad de la conciencia de cada individuo humano, es decir, que salvo momentos muy puntuales, en los que el individuo humano siente como una consciente clarividencia de sí mismo, los demás instantes de la existencia de cada individuo humano en la vida cotidiana, son instantes en el que el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, se apodera por completo de la conciencia.

Estos instantes, en los que el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, se apodera por completo de la conciencia, que son casi todos, *el individuo humano no sólo siente confusión en su interior, sino que además, siente la necesidad que tiene este Ego de los*

una vida cotidiana llena de obstáculos artificialmente creados por unas mentes repletas de una falsa complejidad, dada la determinante influencia del Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí.

Además, esta visión del individuo humano, de una manera no holística, queda reflejada en la experiencia diaria de la necesidad que tiene el individuo humano de sentirse observado, con el único objetivo de despertar la admiración de los demás, y que corresponde internamente dentro de la conciencia, al nivel de la segunda vertiente de la unidad de la relación de la conciencia, y que conocemos como concepción dinámica de la conciencia.

Esta concepción dinámica de la conciencia, para poder sobrevivir, necesita de la atención continuada de otras conciencias similares, actitud que viene motivada, por la tremenda inseguridad que produce el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, y que se refleja en el dolor de la soledad de la conciencia de cada individuo humano, a través de la llamada huella de la mácula universal, que más o menos quiere decir, la mancha que todos los seres humanos traemos con nosotros, y que explica la falta de confianza que los seres humanos tenemos en cada uno de nuestros semejantes.

Por eso, esta desconfianza, que cada ser humano tiene con cada uno de sus semejantes, y que provoca la angustia del encuentro con el otro, lo que hace que siempre estemos en posición de alerta ante lo que pueda hacer aquel otro individuo humano, que como cada uno de nosotros, también le ocurre la misma situación, lo que nos lleva a querer resistir, y por lo que para que esta gran desconfianza que cada individuo humano siente por el otro individuo humano, que como él está en la misma situación, y que es la consecuencia visible del dolor de la soledad de la conciencia, tenga solución, tenemos las primeras condiciones de la conciencia, es decir, la soledad, el miedo, el espacio, el tiempo, y la razón previsor, que al no poder ser resueltas por nadie, ya que son condiciones de la conciencia sobre las que no se tiene capacidad de actuar, dado que la concepción mecánica y determinista de la realidad, que tiene el Ego lo impide, aunque por otro lado, sea dicho Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, el que las produce, ya que sino, no serían condiciones de la conciencia, ya que toda condición de la conciencia para serlo, tiene que ser consecuencia de la intervención de este Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, sobre la conciencia.

De esta manera, cuando se produce la conformación de una condición de la conciencia, sea la soledad, el espacio, el tiempo, la muerte, y la razón previsor, por la intervención del Ego

de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, sobre la conciencia de cada individuo humano, *es cuando se está produciendo al mismo tiempo, la venta de la comunicación con cada uno de nosotros mismos.*

Es decir, *la venta de la comunicación profunda que el individuo humano hace consigo mismo, es consecuencia de la intervención directa que hace el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, sobre la conciencia de cada individuo humano, y aunque la conciencia no está de acuerdo con esta venta, no le queda más remedio que aceptarlo, ya que estas condiciones de la conciencia se seguirán elaborando, como lo han hecho desde siempre.*

Estas condiciones de la conciencia, no forman parte de la esencia de la misma conciencia, sino que si están ahí, es porque la intervención directa del Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, las elabora, para que cada individuo humano, sea realista y acepte la terrible dureza de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, es decir, del propio Ego, que es quien elabora dichas condiciones de la conciencia.

De esta manera, *esto es lo que prueba, la nula capacidad de adaptación de la conciencia de cada individuo humano, a las exigencias del Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, sino fuera por la existencia de dichas condiciones de la conciencia, que son las que permiten que el individuo humano, se vaya adaptando al realismo y a la terrible dureza de las exigencias del Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí.*

Pero aún así, al individuo humano le cuesta mucho adaptarse al realismo y a las exigencias del Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, a pesar de la elaboración de estas condiciones de la conciencia, por la intervención directa del Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, ya que nada se dice de su proceso de elaboración, por lo que *el individuo humano sólo puede aceptar, pero jamás preguntar el porque de la elaboración de dichas condiciones de la conciencia.*

Así que *la aceptación de la existencia de estas condiciones de la conciencia, es la clave básica para que el individuo humano, sea capaz de sobrevivir de la mejor manera que pueda, en la vida cotidiana que a cada individuo humano le toca vivir.*

Por tanto, **ESTA ACEPTACIÓN DE LAS CONDICIONES DE LA CONCIENCIA, LAS CUALES SON ELABORADAS POR LA INTERVENCIÓN DIRECTA DEL EGO DE LOS**

REQUERIMIENTOS DE LO QUE EL MUNDO QUIERE DE MÍ, SE DESTAPA COMO UN PROCESO CLAVE PARA QUE EL INDIVIDUO HUMANO SEA CAPAZ DE SOBREVIVIR DE LA MEJOR MANERA QUE PUEDA EN LA VIDA COTIDIANA, EN LA QUE A CADA INDIVIDUO HUMANO LE TOCA VIVIR.

Así que, la clave básica para que el individuo humano sea capaz de ir adaptándose a las exigencias de la vida cotidiana, es que del Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, sea consciente, si es posible, el menor número de individuos humanos posibles.

Por todo esto, para que la vida cotidiana de cada individuo humano, sea exitosa materialmente hablando, se hace imprescindible ocultar esta intervención directa del Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, sobre la conciencia de cada individuo humano, que es quien elabora las condiciones de la conciencia, que son las que permiten que el individuo humano no sólo sea capaz de sobrevivir de la mejor manera que pueda en la vida cotidiana, en la que a cada individuo humano le ha tocado vivir, sino que también gracias a estas condiciones de la conciencia, que surgen de la intervención directa del Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, sobre la conciencia, aparece la capacidad que tiene la conciencia de autoengañarse y que queda reflejada por ejemplo, cuando un individuo humano se enamora de otro, y sucede así, porque gracias a que este estado de enamoramiento, como condición de la conciencia que es, ya que surge de la intervención directa del Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, sobre la conciencia, es algo falso, ya que cuando ese individuo humano se enamora, lo hace, no por amor, sino porque el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, le hace ilusionarse falsamente por conseguir la atención continuada de esa otra conciencia similar a la suya, lo que no deja de ser algo completamente inducido por este Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, que interviene directamente sobre la conciencia de cada individuo humano, por lo que enamorarse, no deja de ser una consecuencia del dolor de la soledad de la conciencia, dolor sobre el cual, como condición de la conciencia que es, el individuo humano, no tiene capacidad de actuar, porque el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, se lo impide, y esta es la causa, de que cuando un individuo humano se enamora de otro, aunque no lo quiera, se vea arrastrado hacia esa otra persona, sin que lo pueda controlar.

A este proceso en conjunto, que va más allá de la condición de la conciencia, que aquí denominamos enamoramiento, ya que no sólo lo incorpora, sino que lo supera, y por el cual, el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, interviene directamente en la

en las otras conciencias similares a la suya, y cuyo reflejo pertenece al mundo exterior, YA QUE ESTA CONCIENCIA, QUE SUFRE LA DIRECTA INTERVENCIÓN DEL EGO de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, EN EL FONDO, NO QUIERE A LAS OTRAS CONCIENCIAS, EN LAS QUE SE VE REFLEJADA, YA QUE SE LO IMPIDE ESTE EGO DE LOS REQUERIMIENTOS DE LO QUE EL MUNDO QUIERE DE MÍ, YA QUE ESTA CONCIENCIA UTILIZA A LAS DEMÁS CONCIENCIAS, COMO MEDIO PARA SACAR VENTAJA SOBRE LAS DEMÁS, ES DECIR, PARA TRATAR DE CONOCERSE ASÍ MISMA UN POCO MEJOR, DE LO CUAL NUNCA ES CAPAZ, YA QUE EL EGO DE LOS REQUERIMIENTOS DE LO QUE EL MUNDO QUIERE DE MÍ, LO QUE PRETENDE, ES CONFUNDIR TODAVÍA MÁS, A ESTA CONCIENCIA, POR LO QUE LA SUPUESTA POSICIÓN DE VENTAJA, QUE HACE CREER QUE LOGRARÁ ESTA CONCIENCIA INDIVIDUAL, SI SIGUE POR LAS BUENAS, A ESTE EGO DE LOS REQUERIMIENTOS DE LO QUE EL MUNDO QUIERE DE MÍ, NO ES MÁS QUE UN SUCIO ENGAÑO de dicho Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí.

ES POR ESTO, QUE LA CONCIENCIA DE CADA INDIVIDUO HUMANO, NO QUIERE A LAS OTRAS CONCIENCIAS POR LO QUE SON CADA UNA DE ELLAS MISMAS, SINO POR LO QUE EL EGO DE LOS REQUERIMIENTOS DE LO QUE EL MUNDO QUIERE DE MÍ, ES CAPAZ DE SACAR DE CADA UNA DE ELLAS MISMAS.

Por tanto, si como decía Sartre, existir es crear tu propia existencia, ya que somos individuos libres y por eso estamos condenados a elegir, aunque esa supuesta libertad del hombre sea una condena, ya que una vez ha sido arrojado al mundo, es responsable de todo lo que hace, ya que para Sartre, no hemos pedido a nadie que nos haga aparecer como seres libres, por lo que no tenemos valores o normas eternas por las que no regir, ya que *para Sartre, la conciencia no es nada en si misma, pero SÍ LO ES PARA EL IMAGINISMO, QUE AUNQUE NO VEA A LA CONCIENCIA, COMO EL MODO QUE TIENE CADA INDIVIDUO HUMANO DE QUERER A OTROS INDIVIDUOS, POR LO QUE SON CADA UNO DE ELLOS MISMOS, SI AL MENOS, ESTA CONCIENCIA ES ALGO ESENCIAL PARA EL EGO* de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, *para saber* de lo que se puede aprovechar, es decir, *de lo que es capaz de fastidiar a la conciencia este Ego, con tal de beneficiarse así mismo.*

De esta manera, AUNQUE PARA SARTRE, LA CONCIENCIA NO ES NADA EN SÍ MISMA, *si en cambio lo es, para el imaginismo*, ya que aunque no vea a la conciencia, como el

Por tanto, el Imaginismo aparte de confirmar la existencia de la propia conciencia individual, ya que a diferencia de Sartre, para quien la conciencia no es nada en si misma, *el Imaginismo, considera que gracias a la existencia de la conciencia, se puede cumplir la segunda vertiente de la conciencia, a través de la concepción dinámica de la conciencia, ya que culmina el proceso de las dos vertientes, tanto de la primera como referencia exacta del dolor de la soledad de la conciencia, ya que la conciencia para alcanzar la estabilidad como sistema unitario interno, necesita que estas dos vertientes de la conciencia, tengan una buena relación entre ellas.*

Esta primera vertiente, al ser la que contiene el dolor de la soledad de la conciencia, mientras que la segunda vertiente, al ser la que permite a través de la concepción dinámica de la conciencia, que la conciencia necesite de la atención continuada de otras conciencias similares, dada la determinante influencia del Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, lo que viene a confirmar la existencia completa de la propia conciencia individual, *combinando perfectamente la estabilidad de la primera vertiente, con lo impredecible de la segunda vertiente, si bien esta última vertiente, no es necesario que siempre tenga lugar, ya que con el dolor de la soledad de la conciencia de la primera vertiente, no sólo es suficiente para saber que la conciencia existe, y por tanto también el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, ya que sin la conciencia, este Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, tampoco podría existir, sino que también sirve para saber que todo lo que se conoce como la Realidad, parte de esta primera vertiente de la conciencia, es decir, del dolor de la soledad de la conciencia.*

De esta manera, es decir, *desde esta combinación de la primera y segunda vertiente de la conciencia, es desde donde arranca la adaptación de la conciencia a la vida cotidiana, ya que este Imaginismo, no sólo es el proceso que contiene el paso posterior del dolor de la soledad de la conciencia, de la primera vertiente de la conciencia, y que es el principio de todo, sino que a través de la concepción dinámica de la conciencia, es decir, de la segunda vertiente, la cual no es imprescindible que tenga lugar, no sólo se confirma la existencia completa de cada conciencia individual, sino que cada individuo humano, además de poder preguntarse a sí mismo sobre su propia vida cotidiana, puede a través del Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, siempre que le pasa algo, buscar un argumento, que entre dentro de la lógica de dicho Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, y que le sirve para aceptar que lo que le ocurrió tenía que pasarle, por mucho que quisiese que las cosas fueran de otro modo.*

De esta manera, *A CADA INDIVIDUO HUMANO, CUANDO LE PASA ALGO EN SU VIDA COTIDIANA, QUE NO COMPRENDE, UTILIZA ESTE EGO* de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, *AUNQUE MÁS BIEN SEA AL CONTRARIO, YA QUE ESTE EGO, ES EL QUE UTILIZA A ESTE INDIVIDUO HUMANO, PARA BUSCAR UN ARGUMENTO, QUE ENTRE DENTRO DE LA LÓGICA DE DICHO EGO* de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, *LO QUE LE SIRVE A DICHO INDIVIDUO HUMANO, PARA TRATAR DE AUTOCONVENCERSE, DE QUE LO QUE LE OCURRIÓ TENÍA QUE PASARLE,* POR MUCHO QUE QUISIESE QUE LAS COSAS FUERAN DE OTRO MODO.

Este propio autoconvencimiento, que a cada individuo humano, le hace tener consigo mismo, el propio Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, y que le sirve para aceptar, que lo que le ocurrió tenía que pasarle, por mucho que quisiese que las cosas fueran de otro modo, permite a cada individuo humano, la posibilidad de adaptarse a las exigencias de la sociedad, es decir, a las exigencias del Ego de la vida cotidiana.

Para esta adaptación a las exigencias de la sociedad, cada individuo humano, utilizará para ello a las otras conciencias, dada la determinante influencia de este Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, como un medio para conocer su propia existencia como una conciencia propia e independiente de todas las demás, cumpliendo por tanto de una manera práctica, con el proceso que denominamos Imaginismo, ya que gracias a esta existencia de la conciencia, se ha podido cumplir la segunda vertiente de la conciencia, a través de la concepción dinámica de la conciencia, ya que culmina el proceso de las dos vertientes, es decir, de la primera y segunda vertiente de la conciencia.

Por todo esto, *es desde esta combinación de la primera y segunda vertiente de la conciencia, desde donde arranca la adaptación de la conciencia a la vida cotidiana, y por ello a su vez, cada individuo humano siempre tiene la necesidad continua de conseguir la atención de otras conciencias similares a la suya, dada la determinante influencia del Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí,* sin tener ninguna duda, de que a medida que el tiempo transcurra y la relación con las conciencias de cada uno de los otros individuos humanos, vaya pasando por diferentes momentos, es decir, por altibajos, esa necesidad de conseguir la atención continua de otras conciencias, no vaya a ser la misma, ya que la necesidad de que se cumpla esta concepción dinámica de la conciencia, es siempre la misma.

Por tanto, esta necesidad de conseguir la atención continua de otras conciencias similares a la suya, es siempre la misma, ya que para poder cerrar esta segunda vertiente de la conciencia, es necesario que se cumpla esta concepción dinámica de la conciencia, ya que además de culminar el proceso de las dos vertientes de la conciencia, que denominamos Imaginismo, tanto de la primera vertiente de la conciencia, que es el principio de todo lo que se conoce como Realidad, y como referencia exacta del dolor de la soledad de la conciencia, y que es el paso posterior, que permite ir hacia la segunda vertiente, ya que la conciencia para alcanzar la estabilidad como sistema unitario interno, necesita que estas dos vertientes de la conciencia, tengan una buena relación entre ellas, dado que también a través de esta concepción dinámica de la conciencia de la segunda vertiente, y una vez que se ha dado ya la primera vertiente, por la que se sabe de la existencia de la propia conciencia de cada individuo humano, como algo propio e independiente de todas las demás, LA CONCIENCIA DE CADA INDIVIDUO HUMANO, ESTÁ PREPARADA PARA DARSE CUENTA, QUE QUIERE A CADA UNA DE LAS CONCIENCIAS DE LOS OTROS INDIVIDUOS HUMANOS, NO POR LO QUE SIGNIFIQUEN CADA UNA DE ESAS CONCIENCIAS INDIVIDUALES, QUE SON TAMBIÉN PARA SI MISMAS, PROPIAS E INDEPENDIENTES, SINO POR LA DETERMINANTE INFLUENCIA DEL EGO de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, QUE ES LO QUE LE PERMITE DARSE CUENTA A CADA INDIVIDUO HUMANO, DE LA EXISTENCIA DE ESTE EGO, ES DECIR, DARSE CUENTA DEL AMOR QUE SIENTE POR SÍ MISMO, ES DECIR, COMO ESTE EGO de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, INFLUYE EN LA CONCIENCIA de cada individuo humano.

Pero es gracias a la determinante influencia del Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, sobre la conciencia, que se puede cerrar la segunda vertiente de la conciencia, y por tanto se da la posibilidad, de que al combinarse la primera y segunda vertiente, y *aunque haya que hacer esa tremenda renuncia a favor del Ego* de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, se pueda dar la adaptación de la conciencia de cada individuo humano a la vida cotidiana.

De esta manera, *cuando la conciencia de cada individuo humano, sufre la determinante influencia del Ego* de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, *es cuando el individuo humano, se puede dar cuenta del AMOR PROPIO que dicho Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, le hace sentir para consigo mismo*, ya que es

desde este amor propio, que este Ego le hace sentir a cada individuo humano desde donde arranca la adaptación de la conciencia a la vida cotidiana.

Así que, ES DESDE ESTE AMOR PROPIO, QUE ESTE EGO de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, LE HACE SENTIR A CADA INDIVIDUO HUMANO, DESDE DONDE ARRANCA LA ADAPTACIÓN DE LA CONCIENCIA de cada individuo humano A LA VIDA COTIDIANA.

De esta manera, si esta adaptación de la conciencia de cada individuo humano a la vida cotidiana, se ha dado, es porque antes ha tenido lugar el Imaginismo, que es el proceso desde el cual, arranca la adaptación de la conciencia a la vida cotidiana, una vez que se ha dado la combinación entre la primera y la segunda vertiente de la conciencia.

Es por esto, que *el Imaginismo, es un proceso de un gran pragmatismo vital, que permite a cada individuo humano, renunciar a la luz de la conciencia, a cambio de poder adaptarse lo mejor que pueda, a las circunstancias de la vida cotidiana.*

Esta renuncia que hace cada individuo humano, por la determinante influencia del Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, a la luz de su propia conciencia, es lo que hace que el individuo humano, busque el sentido de vida que le vale en su vida cotidiana, es decir, que le permite sobrevivir, buscando ir hacia algo, aunque sepa de antemano que eso que busca es algo falso.

Por ejemplo, *a inicios del tercer milenio, la manera que tiene cada individuo humano de renunciar a su conciencia, es buscar al otro sin estar físicamente con él, en un espacio y tiempo ficticio, es decir, en un espacio y tiempo audiovisual, en el que el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, es el protagonista, dado que lo que sucede en ese espacio y tiempo audiovisual, concretamente definido, es lo que le sucede al Ego de la vida cotidiana, nunca es lo que le sucede a la conciencia de cada individuo humano.*

Por todo esto, *por primera vez en la humanidad, se le abre la posibilidad a cada individuo humano de renunciar a su conciencia, buscando ir hacia algo, que aunque sepa de antemano que es falso, no por ello tiene que separarse físicamente del mundo de la vida cotidiana, es decir, marchar para algún lado de eremita, o renunciar a la vida cotidiana de los acontecimientos sociales, ya que el espacio y el tiempo audiovisual, aunque sea ficticio,*

permite a cada individuo humano, no sentirse raro por tener que aparentar lo que de verdad no es, ya que socialmente es un espacio y tiempo legitimado por el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí.

Por tanto, este espacio y tiempo audiovisual, por ser un espacio y tiempo que socialmente legitima el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, aunque sea ficticio, permite a cada individuo humano, no sentirse raro por tener que aparentar lo que de verdad no es, ya que a inicios del tercer milenio, la manera que tiene cada individuo humano de renunciar a su conciencia, es buscar al otro sin estar físicamente con él, en el que este Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, es el protagonista, dado que lo que le sucede a este Ego de la vida cotidiana, nunca es lo que le sucede a la conciencia de cada individuo humano.

Todo esto convierte al Imaginismo, en un proceso que permite poder llevar adelante, la posibilidad que tiene cada individuo humano de renunciar a su conciencia, buscando al otro sin estar físicamente con él, consolidando un nuevo espacio y tiempo audiovisual, en el que cada individuo humano, pueda buscar ese sentido de la vida que le vale en su vida cotidiana, es decir, que le permite sobrevivir, buscando ir hacia algo, que aunque sepa de antemano cada individuo humano que es algo falso, le permite adaptarse lo mejor que pueda a las circunstancias de la vida cotidiana.

De esta manera, cada individuo humano, ya no necesita del viejo espacio y tiempo socioindividual, que era un espacio y tiempo visible y colectivo, como podía ser la calle, la escuela, o la iglesia, para poder renunciar a la luz de la conciencia, que no le permitía adaptarse a las circunstancias de la vida cotidiana con comodidad, y por eso a inicios del tercer milenio, se prefiere ese espacio y tiempo audiovisual, que aunque sea ficticio, le permite no sólo buscar al otro sin estar físicamente con él, sino que sin tener que estar presentes físicamente los unos y los otros, es decir, tanto el emisor, como el que actúa de receptor y viceversa, en un mismo espacio y tiempo audiovisual, está el que habla, y el que escucha, dada la necesidad que le impone el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, a cada conciencia, de conseguir la atención continua de otras conciencias similares a la suya.

Entonces, este espacio y tiempo audiovisual, produce unas relaciones psicosociales, que van a ser totalmente controladas por el sistema social y político, es decir, con este control no se permite que cada individuo humano pueda realizarse individualmente dejándose llevar por la

controlada por los detentadores del poder dentro de ese sistema capitalista, a quien le interesa una ciudadanía pasiva e indiferente, donde se pretende que el ciudadano viva muchas veces solamente pendiente de gastar y consumir cotidianamente cuantos más objetos mejor, lo que nos demuestra la dificultad de evolucionar colectivamente hacia una sociedad capitalista verdaderamente democrática y por tanto un poco más justa.

Por tanto, aunque por lo políticamente correcto se apueste por la participación ciudadana, lo cierto, es que no es más que una estrategia dirigida a confundir a los ciudadanos bien intencionados, ya que la idea de la participación ciudadana en el siglo XXI, sigue siendo una de las muchas ideas de la propaganda, que está políticamente controlada por los detentadores del poder dentro de ese sistema capitalista a quien le interesa una ciudadanía pasiva e indiferente.

Además, *los distintos procesos de integración regional, como la apuesta más local de creación de regiones urbanas, como la recuperación de determinados usos y costumbres, no forman nada más que parte de la evolución social de los intereses capitalistas en la búsqueda de nuevos mercados*, por parte de la clase dirigente del capitalismo político y financiero, y no una apuesta sincera por acabar con el sometimiento del individuo humano, a las duras normas aparentemente liberales de la estructura social, política y económica del capitalismo liberal conservador.

Y es que *el liberalismo político, no es igual a libertad individual, muy al contrario, es igual a libertad de mercado para la opresión y el engaño mental del individuo humano, opresión y engaño en el que colabora este Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí*, ya que convierte a cada individuo humano, en un ser para el consumo, y por lo tanto, en un esclavo de una sociedad hipócrita, aparentemente opulenta, que no siente el continuo y sangrante homicidio de la pobreza, y para la cual, este capitalismo no tiene solución, *ya que se encarga de hacer creer al individuo humano, que las relaciones afectivas consigo mismo y con sus semejantes, se pueden reestructurar como cualquier clase de mercancía*, es decir, como vínculos intrínsecamente efímeros, en los cuales no cabe el compromiso y la certidumbre.

De esta manera, la vida humana de *las relaciones psicosociales, que a inicios del tercer milenio, produce el espacio y tiempo audiovisual, se redefinen continuamente a conveniencia de las necesidades del mercado capitalista*, es decir, *las relaciones afectivas entre las personas, son reestructuradas según los intereses mercantiles de cada momento*, por lo que ESTAS RELACIONES PSICOSOCIALES QUE PRODUCE EL ESPACIO Y TIEMPO

AUDIOVISUAL, SE USAN COMO RELACIONES SOCIALES DE PRODUCCIÓN, QUE SIRVEN COMO MECANISMOS PARA ANULAR CONCIENCIAS E IMPONER LOS HÁBITOS SOCIALES QUE CORRESPONDEN AL SISTEMA PRODUCTIVO CAPITALISTA, SIENDO A SU VEZ, EL SISTEMA QUE CONSTRUYE LOS ESTILOS DE VIDA DEL INDIVIDUO QUE VIVE EN EL ÁMBITO SOCIAL Y POLÍTICO CAPITALISTA.

De esta manera, SI ES EL SISTEMA PRODUCTIVO CAPITALISTA, QUIEN CONSTRUYE LOS ESTILOS DE VIDA DE LOS INDIVIDUOS HUMANOS A QUIENES LE TOCA VIVIR EN ESE ÁMBITO SOCIAL Y POLÍTICO PROPIAMENTE CAPITALISTA, de una manera rápida, NOS DAMOS CUENTA, QUE EL INDIVIDUO HUMANO NO CAMBIA NUNCA, YA QUE LO UNICO QUE CAMBIAN SON LOS ESTILOS DE VIDA, POR LO QUE INTERIORMENTE ESE INDIVIDUO HUMANO SIGUE SIENDO SIEMPRE EL MISMO.

Todo esto lleva a que la organización de la vida cotidiana, no necesite ya del viejo espacio y tiempo, en el que para estar con la gente se necesitaba estar físicamente al lado ella, ya que el espacio y tiempo de la vida cotidiana, de inicios del tercer milenio, es un espacio y tiempo audiovisual, que aunque sea ficticio, pasa a ser físicamente invisible, aunque sea tan real, como el espacio y el tiempo, en el que la gente necesitaba estar físicamente al lado la una de la otra.

Por tanto, este nuevo espacio y tiempo audiovisual, se refleja en la aparición de una nueva realidad denominada virtual, por la que de una manera más o menos oficial, se legitima como un nuevo medio de expresión de ideas y de comunicación entre los individuos humanos, que aunque estén separados físicamente, consiguen tener una nueva manera de encontrarse con el otro.

Además, hay que aclarar, que aunque a inicios del tercer milenio, tenga lugar este cambio de espacio y tiempo de la vida cotidiana, en el fondo, este cambio no afecta a la esencia interior de cada individuo humano, es decir, a su conciencia, ya que en tal caso, si afecta a la conciencia, no es a su primera vertiente, ya que es la vertiente por la cual la conciencia de cada individuo sabe que existe, sino que afecta a la segunda vertiente, la exterior, que es desde donde se produce la intervención directa del Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, sobre la conciencia de cada individuo humano, y por lo que este Ego de los

requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, al poder intervenir sobre la conciencia, *hasta casi anularla, se deja utilizar a favor del sistema social y político, es decir, permite que el individuo humano se deje llevar por el rol social que le tiene asignado este Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí.*

De esta manera, podemos afirmar, que *lo único que está continuamente cambiando, es lo que se denomina en el espacio y tiempo audiovisual, como lo políticamente correcto.*

Así que, si a inicios del tercer milenio, LO UNICO QUE ESTÁ CONTINUAMENTE CAMBIANDO, ES LO QUE SE DENOMINA EN EL ESPACIO Y TIEMPO AUDIOVISUAL, COMO LO POLÍTICAMENTE CORRECTO, ES DECIR, LA OPORTUNIDAD DE CREAR UNOS NUEVOS ESTILOS DE VIDA, ES PORQUE POR EJEMPLO, SE DA LA revolucionaria POSIBILIDAD DE SIMULAR HECHOS SOCIALES DE LA VIDA COTIDIANA, gracias a esa nueva realidad denominada virtual, que aparece dentro del nuevo espacio y tiempo audiovisual.

Si esta posibilidad de simular los hechos sociales de la vida cotidiana, es algo muy revolucionario, es porque si lo comparamos con el espacio y tiempo de la vida cotidiana anterior, en el que la gente necesitaba estar físicamente al lado la una de la otra, a través de esta nueva realidad virtual por ejemplo, se permite aprender habilidades sociales cotidianas, minimizando los riesgos físicos para el individuo humano, que actúa dentro de ese nuevo espacio y tiempo audiovisual.

Por tanto, a su vez, que *este nuevo espacio y tiempo audiovisual, en el que se presenta esta nueva realidad virtual, que permite que cada individuo humano pueda aprender habilidades sociales cotidianas, minimizando los riesgos físicos, favorece también que cada individuo humano pueda llegar a controlar la visión del mundo que más le interesa, desde un espacio y tiempo audiovisual, que aunque sea físicamente invisible, es tan real, como el espacio y tiempo de la vida cotidiana, en el que la gente necesita estar físicamente al lado la una de la otra, ya que este espacio y tiempo audiovisual es propio de cada individuo humano, es decir, lo interpreta cada individuo humano a su manera.*

Todo esto sucede así, porque en el espacio y tiempo audiovisual, sólo puede intervenir cada individuo humano, ya que es un espacio y tiempo propio de cada individuo humano, *al ser la realidad virtual un campo de visión muy personal, ya que cada individuo humano se ve*

inmerso en una serie de imágenes que le rodean, y con las que cuando interacciona, es el escenario propicio, para que aquellos individuos humanos, que están dispersos por el mundo físico de la vida cotidiana, es decir, en otros lugares y tiempos distintos al actual, puedan coincidir en un mismo espacio y tiempo, en este caso concreto el audiovisual, y es por esto, que a inicios del tercer milenio, este nuevo espacio y tiempo audiovisual, que es propio de cada individuo humano, es decir, lo interpreta cada individuo humano a su manera, es al mismo tiempo de todos y cada uno de los individuos humanos, que coinciden y se encuentran dentro de la denominada realidad virtual.

Por todo esto, *este nuevo espacio y tiempo audiovisual que contiene la realidad virtual, es un espacio y tiempo, que permite a cada individuo humano aprender cualquier habilidad técnica y social, para que dicho individuo humano pueda desenvolverse lo mejor posible en la vida cotidiana, y pueda aprender sin riesgos físicos, lo que parecería posibilitar la existencia de unas aparentes condiciones fijas de conocimiento, que para alcanzarlas, ya no se necesitaría de la experiencia de la vida cotidiana.*

De todas maneras, a inicios del tercer milenio, no se pueden confundir estas aparentes condiciones fijas del conocimiento, que parecen emanar del nuevo espacio y tiempo audiovisual, que contiene la realidad virtual, de las verdaderas condiciones eternas del conocimiento, que emanan de la conciencia, ya que el individuo humano no puede conocer nada verdaderamente esencial, fuera del espacio y tiempo, es decir, el espacio y tiempo no son cualidades del mundo, sino condiciones de la conciencia, ya que el espacio y el tiempo de la conciencia, es anterior a la experiencia, es decir, no proceden de la experiencia de la vida cotidiana, mientras que el nuevo espacio y tiempo audiovisual, que contiene la realidad virtual, es un espacio y tiempo, que no permite jamás conocer algo que sea verdaderamente esencial en la vida de cada individuo humano.

Por tanto, el nuevo espacio y tiempo audiovisual, que contiene la realidad virtual, además de ser un espacio y tiempo, que no permite jamás conocer algo que sea verdaderamente esencial en la vida de cada individuo humano, contiene unas condiciones fijas de conocimiento, que no son nada más que aparentes, *por lo que la experiencia cotidiana y simulada de la realidad virtual, que permite al individuo humano aprender sin riesgos para su integridad física, nada tiene que ver, con las verdaderas condiciones eternas del conocimiento, que emanan de la conciencia.*

*Por todo esto, el conocimiento que se aprende dentro de la realidad virtual, del nuevo espacio y tiempo audiovisual de inicios del tercer milenio, no es más que un conocimiento simulado, es decir, que viene de una experiencia simulada, que por provenir de un espacio y tiempo ficticio, no por eso es menos real, referido a la realidad de la vida cotidiana, no a la realidad esencial que contiene la conciencia, que el conocimiento que emana del viejo espacio y tiempo de aquella vida humana, que para saber de su existencia necesitaba estar físicamente con la gente, es decir, vivir el hecho social o el acontecimiento junto al otro, por lo que se puede afirmar, que *la experiencia simulada, que tiene lugar dentro de la realidad virtual, y que se utiliza para aprender nuevas habilidades y conocimientos sobre la realidad de la vida cotidiana, no es asimilable a las condiciones fijas o eternas de la conciencia.**

De esta manera, A INICIOS DEL TERCER MILENIO, *SE CORRE EL RIESGO DE QUE EL CONOCIMIENTO QUE APRENDE EL INDIVIDUO HUMANO DENTRO DE LA REALIDAD VIRTUAL DEL NUEVO ESPACIO Y TIEMPO AUDIOVISUAL, SEA UN CONOCIMIENTO REAL, PERO HEREDADO DE LA COSTUMBRE, ES DECIR, UN CONOCIMIENTO QUE NO PERMITE JAMÁS SABER ALGO QUE SEA VERDADERAMENTE ESENCIAL EN LA VIDA DE CADA INDIVIDUO HUMANO, Y POR TANTO QUE SE CONVIERTA EN UN CONOCIMIENTO INTRASCENDENTE, YA QUE LA EXPERIENCIA COTIDIANA Y SIMULADA DE LA REALIDAD VIRTUAL, QUE PERMITE AL INDIVIDUO HUMANO APRENDER SIN RIESGOS PARA SU INTEGRIDAD FÍSICA, NADA TIENE QUE VER CON LAS VERDADERAS CONDICIONES ETERNAS DEL CONOCIMIENTO, QUE POR EMANAR DE LA CONCIENCIA, NO PROCEDEN DE LA EXPERIENCIA DE LA VIDA COTIDIANA.*

De todos modos, todo esto sucede por la necesidad de adaptarse a las exigencias de la sociedad, que le crea a la conciencia de cada individuo humano, el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, y que se refleja en la necesidad de conseguir la atención de otras conciencias similares a la suya, las cuales también se ven determinadamente influidas por *este Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, que les obliga a tener que aceptar la venta de la comunicación consigo mismas, vendiéndose cada una de las conciencias a las exigencias de la sociedad, es decir, vendiendo las verdaderas condiciones eternas del conocimiento, que en teoría tendrían que emanar de la conciencia de cada individuo humano, a favor del conocimiento intrascendente de la experiencia cotidiana y simulada de la realidad virtual, que en tal caso, solamente permite al individuo humano, aprender una serie de*

y de control sobre las demás vidas humanas, si al menos percibe dicha sensación, de una manera mucho más atosigante, es decir, como si el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, le estuviera continuamente presionando, cuando se encuentra o vive un hecho social junto a otro individuo humano, para que esta sensación de posesión y de control sobre las demás vidas humanas, aumente hasta hacerse casi insoportable, ya que parece, como si este Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, nunca tuviera suficiente, es decir, es como si este Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, estuviese continuamente pidiendo que cada individuo humano sienta cada vez más, y no lo deje de hacer nunca, esta sensación de posesión y de control sobre las demás vidas humanas, sensación inconsciente, en la que por otro lado se basa el espacio y el tiempo de la vida cotidiana.

DE ESTA SENSACIÓN DE POSESIÓN Y DE CONTROL SOBRE LAS DEMÁS VIDAS HUMANAS, QUE ES UNA SENSACIÓN INCONSCIENTE, EN LA QUE POR OTRO LADO, SE BASA EL ESPACIO Y EL TIEMPO DE LA VIDA COTIDIANA, SURGE UNA RAZÓN POLÍTICA, CUYO NIVEL DE ANÁLISIS DE LA REALIDAD, CONCLUYE EN UN CONOCIMIENTO ACUMULATIVO E INTROSPECTIVO DE LA REALIDAD, LO QUE CONVIERTE A ESTA RAZÓN POLÍTICA de inicios del tercer milenio, EN UNA RAZÓN DEPENDIENTE DE LOS REQUERIMIENTOS DE LO QUE EL MUNDO QUIERE DE MÍ, ES DECIR, DEL EGO.

Esta Razón Política, se convierte en una razón coercitiva, es decir, en la manifestación pública del Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, ya que es una Razón para todos los individuos humanos, y existe, para que a su vez, sea gestionada por la conciencia de cada individuo humano, la percepción que tiene cada individuo humano, de que la experiencia de su vida cotidiana, no le pertenece a él como individuo humano.

Las respectivas interpretaciones que hace cada individuo humano, a través de su conciencia, de que la experiencia de su vida cotidiana, no le pertenece a él como individuo humano, sino al Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, son unidas por el marco pragmático del sentido de la realidad, que es el que permite el funcionamiento de la sociedad.

Pero a inicios del tercer milenio, esta nueva Razón Política, que surge de la sensación de posesión y de control sobre las demás vidas humanas, se sigue ocultando bajo la experiencia simulada de la realidad virtual, ya que *es una nueva Razón, la política, que a inicios del tercer*

milenio, la queremos seguir escondiendo de nosotros mismos, ya que a los que controlan el sistema, les sigue pareciendo idóneo seguir presentando esta Razón política como algo malo, que tiene culpa de todo, culpa porque la experiencia de la vida cotidiana, no le pertenece a él como individuo humano, sino al Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí.

Por todo esto, lo que es bueno o malo, nunca tocará a la política demostrarlo, ya que el conocimiento político nunca opera sobre las condiciones de la conciencia, y si en tal caso operase, es a través de la determinante influencia del Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, a través del cual, si podemos conocer lo que es la maldad, ya que la vemos reflejada en nuestro propio comportamiento.

Estas *observaciones integradas*, son una ampliación derivada de los pensamientos aparecidos tanto en *mi Tesis Doctoral*, la cual se encuentra inscrita en el Registro territorial de la Propiedad Intelectual de Galicia con el nº PO-16-03, que obtuvo la calificación jurídica favorable, según lo dispuesto en la Ley de Propiedad Intelectual (Real Decreto Legislativo 1/1996, de 12 de Abril), y por la que queda inscrita en este Registro con el número de asiento registral 03/2003/895, como también en los denominados *pensamientos aislados*.

tiempo audiovisual, que favorece que desde mediados del siglo XX, la manera de conocer la realidad social y política que tiene cada individuo humano, se pueda producir, sin estar físicamente en ella, es decir, sin estar en un espacio y tiempo definido desde los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, es decir, desde el Ego.

Por todo esto, aunque el conocimiento social y político de inicios del tercer milenio, está en una constante reelaboración y ampliación del mismo, lo cierto, es que la manera individual que tiene cada individuo humano de construir la visión del mundo que más le interesa, se encuentra bajo los dominios de esta nueva razón política, que a su vez depende del Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, que es el que permite la existencia y el funcionamiento de la sociedad, es decir, que se de el marco pragmático del sentido de la realidad.

El que la construcción de la visión del mundo que más le interesa a cada individuo humano, se encuentre bajo los dominios de la nueva Razón Política, la cual, a su vez depende del Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, *hace que la profundización del estudio de la relación entre la nueva razón política y la realidad social sea muy difícil de llevar a cabo*, ya que en tal caso, lo único que se puede decir sobre ello, es que *la razón política, que aparece siempre como algo no novedoso, que hay que tratar de cambiar, siempre está a cargo de unos pocos individuos humanos, que con su esfuerzo, la extienden al resto de la sociedad, es decir, a la realidad social, mediante la posterior confirmación de su existencia política en la vida cotidiana, y usando para ello, el espacio y tiempo audiovisual.*

De todas maneras, *siempre cuesta mucho saber en que consiste esta relación entre la nueva razón política que está por aparecer y la realidad social, ya que para que esta nueva razón política, que aparece siempre como algo no novedoso, confirme su existencia política en la vida cotidiana, casi siempre es necesario que pasen bastantes años, a veces incluso muchos años, ya que el esfuerzo de esos pocos individuos humanos, no ha bastado para extenderla al resto de la sociedad, por lo que aunque la Razón Política, sea siempre algo no novedoso, lo cierto, es que esos pocos individuos humanos, tienen el deber de tratar de seguir trabajando a la mayoría humana, que sustenta esa realidad social, para que la Razón política al cabo de los años sea otra, aunque también haya que admitir, que para que esta Razón Política, confirme su existencia política en la vida cotidiana, es necesario que casi siempre pasen bastantes o incluso muchos años.*

Por todo esto, para que la Razón Política sea fuente de avance social, no tiene que haber logrado solamente la confirmación de su existencia política en la vida cotidiana, a través del esfuerzo de unos pocos individuos humanos, que tienen el deber de seguir trabajando a la mayoría humana, que sustenta a la realidad social, para que la razón política al cabo de unos años sea otra, sino que esta Razón Política para que sea fuente de avance social, a nivel de la conciencia, tiene que dejar de ser, una Razón completamente dependiente del Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, por lo que además, esta nueva Razón Política de inicios del Tercer milenio, al ser introspectiva, además de ser una fuente aparente de avance social, ya que es una razón dependiente de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, es decir, del Ego, niega las sanas relaciones afectivas del ser humano consigo mismo y con sus semejantes, ya que estas relaciones se redefinen a conveniencia del poder.

Es decir, estas relaciones afectivas se redefinen a conveniencia de las necesidades sociales y por tanto políticas del momento, convirtiéndose en vínculos intrínsecamente efímeros, en los cuales no cabe la incertidumbre, negando de esta manera, la posibilidad de la conexión inteligente de las conciencias, que van más allá del mundo que se le presenta como real, que es aquel, que siempre le imponen los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, es decir, el Ego.

Cuando se niegan las sanas relaciones afectivas del ser humano consigo mismo y con sus semejantes, se está impidiendo ver a las emociones de cada individuo humano, como las que ayudan a ver esta nueva inteligencia creadora, que permite aceptar socialmente que la soledad también puede ser buena para poder crear, y no sea considerado el estar solo como algo perjudicial, ya que el dolor de la soledad de la conciencia, no tiene cura, porque es una condición de la conciencia, sobre la que no se tiene capacidad de actuar, siendo esta la verdad más profunda de la vida humana que hay que aceptar, aunque no guste hacerlo, pero que es el principio del Universo, que es al mismo tiempo cada individuo humano, y que nos es dado por la conciencia, como una de sus primeras condiciones.

Pero “La Nueva Razón Política”, de inicios del tercer milenio, que es una razón dependiente de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, es decir, del Ego, no está capacitada, por depender de este Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, para poder penetrar en las condiciones de la conciencia, que son las únicas, que pueden darle luz al ser humano.

Como *sexta garantía* de la Razón política, se encuentra aquella que ayuda a conformar el carácter aintrospectivo de dicha Razón Política, ya que parte del orgullo natural que utiliza cualquier organización ideológica, para no dejar ver la fragilidad humana sobre la que se apoya, *ya que estas organizaciones ideológicas, ante el yo interpretador de cada individuo humano, y que políticamente actúa como un ciudadano, pretenden que el mundo social y por tanto político, aparezca como algo coherente y unido*, es decir, pretenden la construcción de una realidad aparente, sobre la que quieren cimentar su éxito como organización.

Este mundo que es mantenido como real por las diversas organizaciones ideológicas, ya que pretenden la construcción de una realidad aparente, sobre la que quieren cimentar su éxito como organización, utilizan una *séptima garantía* de la Razón política, que intenta que en la interpretación que hace cada individuo humano de la realidad, se acomode la relación permanente entre esta interpretación individual del mundo que hace cada individuo humano, a las imágenes del mundo, que a esta organización ideológica le conviene, para lo que utiliza el carácter aintrospectivo de la Razón Política, conquistando voluntades personales, que luego se traducirán en un apoyo explícito, por ejemplo, mediante votos, incremento de la militancia, etc, o también en un apoyo implícito, por ejemplo, mediante la participación en la creación de un ambiente mental propicio a sus intereses.

Como *octava garantía* de la Razón Política, lo que podemos señalar, es que estas garantías, que sirven al carácter aintrospectivo de dicha Razón Política, y que por tanto, sirven también a cualquier marco pragmático del sentido de la realidad o ideología, utilizan a su vez, medias verdades, para poder construir una realidad aparente, que esté en la base inicial del éxito de estas garantías, que son temporales, porque son vistas con claridad durante un tiempo, hasta que ya no son necesarias, porque ya el individuo masa, no se apoya en ellas para poder sobrevivir, dado que estas garantías aparecen y desaparecen según los intereses que tenga la organización ideológica en cuestión, lo que obliga al individuo humano masa, a estar continuamente abandonando sus visiones de la realidad, por las imágenes del mundo que más convengan a esa organización ideológica.

Si como vemos, la Razón Política, es dependiente de las exigencias de las imágenes del mundo que más convengan a cualquier organización ideológica, lo que obliga al individuo masa, a estar continuamente abandonando sus propias visiones de la realidad, abandono de las propias visiones individuales del mundo, que hace que como *novena garantía* de la Razón Política, y dado el carácter aintrospectivo del conocimiento acumulativo de la Razón Política, el

provocan las garantías de la Razón Política, a conocer la experiencia de la vida propia, permite que el individuo masa, nunca sea capaz de ser consciente de lo que ha sido, y de lo que ya nunca llegará a ser.

En cuanto a la *decimotercera garantía* de la Razón Política, el que el individuo humano masa, ya nunca más sea capaz de ser consciente de lo que ha sido y de lo que podría llegar a ser, por la renuncia que provocan estas garantías de la Razón Política, a conocer la experiencia de la vida propia, provoca que en la raíz del desconocimiento del dolor de la soledad de la conciencia, se encuentre también la Razón Política, desconocimiento que es promovido por esta nueva Razón Política de inicios del tercer milenio, ya que puede ser perjudicial para el carácter introspectivo de dicha Razón, ya que es este proceso de desconocimiento del dolor de la soledad de la conciencia, sobre el que actúa determinadamente el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí.

Estas garantías de la Razón Política triunfan, porque *la decimocuarta garantía* de la Razón Política, sabe atraer el morbo de lo negativo y lo despreciable, es decir, sabe maximizar el placer que para el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, supone apreciar lo feo y complejo de la conducta humana, YA QUE ESTE EGO DE LOS REQUERIMIENTOS DE LO QUE EL MUNDO QUIERE DE MÍ, QUE ES EL EGO DE TODOS Y CADA UNO DE LOS INDIVIDUOS HUMANOS, Y QUE SE MANIFIESTA EN EL MARCO PRAGMÁTICO DEL SENTIDO DE LA REALIDAD O IDEOLOGÍA, ES DECIR, A TRAVÉS DE LA RAZÓN POLÍTICA, SE CONSUELA A SÍ MISMO, CUANDO ESCUCHA HABLAR SOBRE LA VERDAD DOLOROSA DE LA VIDA DE SUS SEMEJANTES, YA QUE EN EL FONDO, LO QUE QUIERE ES APARTAR DE SÍ MISMO, ESTA VERDAD QUE TANTO LE DUELE, PARA NO SENTIRSE TAN SOLO.

En el fondo, en cuanto a *la decimoquinta garantía* de la Razón Política, lo que le molesta a cada individuo humano, es decir, a su Ego, es tener que aceptar que detrás de esta verdad dolorosa de la vida, se encuentra nuestro propio miedo a la vida, que es en el fondo nuestro propio miedo a la muerte, es decir, nuestro miedo a la insignificancia de nuestras vidas, a saber que no nos vamos a salvar de la realidad de la muerte y de su destrucción, que es la destrucción del Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, que por ser el Ego de todos y cada uno de los individuos humanos, al destruirse, y gracias a ello, los distintos valores supremos de la conciencia, adquieren de nuevo la dignidad que habían perdido.

Otra causa de que porque las garantías de la Razón Política triunfan, es porque en la *decimosexta garantía* de la Razón Política, se señala que esta destrucción de nuestro ser, no es la destrucción de nuestro ser consciente, sino que es la destrucción del Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, que es el Ego de todos y cada uno de los individuos humanos, que es lo que nos duele, ya que la conciencia nunca duele, y por tanto, nuestro ser consciente tampoco se puede sentir dolorido, ya que lo único que hace este ser consciente, es comprender al Ego de cada individuo humano que tanto se duele a sí mismo, aunque a decir verdad, este ser consciente, no sea conocido usualmente en la experiencia de la vida propia, ya que este ser consciente no puede existir como tal, como una experiencia que forma parte de las condiciones de la conciencia, condiciones de la conciencia, que surgen de la intervención directa del Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí.

Es de esta decimosexta garantía de la Razón Política de donde se nutre la *decimoséptima garantía* de la misma Razón Política, que es tan importante para entender a su vez, de donde se nutre la compleja conducta del individuo humano cuando hace Política, ya que cuando se hace Política, el ser consciente de cada individuo humano no existe, es decir, no es conocido usualmente en la experiencia de la vida propia, ya que este ser consciente no puede existir como tal, como una experiencia que forma parte de las condiciones de la conciencia, quienes surgen de la intervención directa del Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, y por tanto, al no ser capaz de encontrar una respuesta clara a como actuar cuando se ejerce la política, es decir, cuando un individuo humano se ve obligado a salir a la palestra de la esfera pública, provoca que la insatisfacción vaya en aumento, originándose una tensión mental, que se retroalimenta en la desesperación por conseguir ser alguien dentro de esta esfera de la vida pública.

Como *decimoctava garantía* de la Razón Política, tenemos que esta lucha por conseguir ser protagonistas de la esfera de la vida política, nos obliga a salir del interior de la conciencia de lo que yo quiero del mundo, es decir, a no vivir desde los distintos valores supremos de la conciencia, lo que hace que la citada tensión mental se apodere todavía más del Ego de cada individuo humano, que por ser de uno, es a la vez de todos los individuos humanos, es decir, que el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, no sólo no es capaz de resolver que sentido tienen nuestras existencias, sino que es el causante del miedo a la muerte que tiene cada individuo humano, cuyo Ego jamás quiere morir.

de la Razón Política, la función decisoria sobre cuestiones que por su profundidad, sólo a cada uno de los individuos humanos les debería incumbir, es decir, a la conciencia, pero es el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, es decir, el Ego de la sociedad, a través de estas garantías de la Razón Política, quien se apropia de las decisiones más profundas, que en teoría debería tomar cada individuo humano y que sin embargo toma el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, lo que nos hace entender, la clave básica de porque las garantías de la Razón Política, sirven para legitimar el funcionamiento aparente de la sociedad.

Como *vigésima tercera garantía*, tenemos que de estas garantías de la Razón Política, cada individuo humano nunca puede escapar, ya que el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, es decir, el Ego de todos y cada uno de los individuos humanos, o lo que viene siendo el Ego de la sociedad, las elige como sustitutas de las inevitables limitaciones humanas, y dado el carácter introspectivo, que es completamente inherente a las garantías de esta Razón Política, que sirven para que la sociedad oculte lo mejor que pueda, la verdad de la muerte concreta de cada individuo humano, que es lo que ayuda a que el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, no pare nunca de crecer.

Por todo esto, estas garantías de la Razón Política, que se hacen propietarias de la conciencia de cada individuo humano, es lo que convierte a cada individuo humano, en víctima de estas mismas garantías, que sirven para que la sociedad oculte lo mejor que pueda, la verdad de la muerte concreta de cada individuo humano, ya que como *vigésima cuarta garantía* de la Razón Política, esta ocultación de la muerte concreta, es la causa que está detrás de la construcción del individuo humano masa, que al apropiarse de la conciencia de cada individuo humano, no permite desarrollar el auténtico Ser del individuo, por lo que además de no asimilar de una manera completa toda la realidad, no se prescinde de las condiciones de la conciencia, sobre las que paradójicamente estas garantías de la Razón Política, no tienen capacidad de actuar, por lo que estas garantías sólo sirven para legitimar el funcionamiento de una serie de valores y estructuras de normas coercitivas, que ponen en marcha la compleja organización política de la sociedad.

Estas garantías de la Razón Política, subrayan su triunfo, porque además de ser, a las que al final acudimos para que tomen las riendas de las decisiones que mejor nos convienen individualmente para adaptarnos a la sociedad, ya que es la causa que está detrás de la construcción del individuo humano masa, también sirven para apoyar la concepción dinámica

Por todo esto, y como *trigésima octava garantía* de la Razón Política, esta Razón Política siempre está destinada a triunfar, ya que el individuo humano se ve obligado a vivir sin reflexionar, y sobre todo a silenciar la oscuridad interior que le produce continuamente la determinante influencia del Ego de todos y cada uno de los individuos humanos, y que a su vez le causa una continua confusión a la inteligencia comprensiva de la conciencia, ya que la Razón Política origina tal tensión emocional en cada individuo humano, que a la larga le perjudica, es decir, esta tensión emocional se transforma en un trastorno de personalidad, más o menos agudo, según la ciencia psiquiátrica, que no se da cuenta, que esta tensión emocional es producida por el Ego de todos y cada uno de los individuos humanos, que es el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí.

Si esta tensión emocional se transforma en un trastorno de personalidad, es porque el Ego de todos y cada uno de los individuos se descontrola de tal manera, que afecta tan profundamente a la inteligencia comprensiva de la conciencia, que la confunde, y por tanto no le permite bajo ningún concepto, comprender lo que le está pasando, es decir, perdonarse a sí misma, que es lo que le permitiría intentar arreglar lo que lleva dentro de sí misma, es decir, en su intimidad consciente, por lo que como *trigésima novena garantía* de la Razón Política, dicha conciencia individual, debe intentar controlar este Ego de todos y cada uno de los individuos humanos, es decir, debe trabajar para intentar aminorar su determinante influencia en la conciencia de todos y cada uno de los individuos humanos.

La Razón Política apoya como *cuadragésima garantía*, que una minoría elitista mande sobre el individuo humano masa, que es acrítico, constituyendo a su vez una red de intelectuales, que piensen por ese individuo humano masa, y sobre todo que aparenten rebeldía, que si es innata a la llamada condición humana, no es porque proceda del Ego de todos y cada uno de los individuos humanos, como se quiere hacer creer, sino es porque los verdaderos intelectuales no aparentan rebeldía, ya que aun conociendo y aceptando la realidad, tratan de rebelarse contra aquellas características de la realidad, que son consideradas por estos intelectuales como dignas de mejorar, aunque esta Razón Política trate siempre a estos verdaderos intelectuales, como unos peligrosos inadaptados, favoreciendo por ello a esos falsos intelectuales, que se convierten en legitimadores del Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí.

La Razón Política, al ser aintrospectiva, y como *cuadragésima primera garantía*, para lo que mejor sirve, es para aparentar esa radical inseguridad que por momentos el Ego de los

requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, que es el Ego de todos y cada uno de los individuos humanos, nos hace sentir a cada uno de nosotros, radical inseguridad, que por proceder del dolor de la soledad de la conciencia no tiene cura, porque es una condición de la conciencia sobre la que no se tiene capacidad de actuar, ya que además, detrás de esta inseguridad y de este dolor de la soledad de la conciencia, está el miedo a la vida, que en el fondo, es el miedo a la muerte, que se tiene desde el Ego, dado que el Ego jamás quiere morir, y esta es la causa profunda de porque a los individuos humanos le cuesta tanto enfrentarse a situaciones, que para su Ego individual son tan difícilmente soportables, y por eso muchas veces a los individuos humanos les cuesta sobremanera ser prácticos, aunque si fueran capaces de serlo, estas cuestiones a las que su Ego no es capaz de enfrentarse, desaparecerían.

Por todo esto, y como mecanismo que nos ayuda a calmar dicha inseguridad, el propio Ego de todos y cada uno de los individuos humanos, que es el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, aparte de ser el que nos hace sentir dicha inseguridad, también es el causante de que esta inseguridad nunca desaparezca, por lo que como *cuadragésima segunda garantía* de la Razón Política, es necesario encontrar un mecanismo, lo suficientemente ágil, que nos ayude de manera efectiva, a calmar dicha inseguridad, y eso solamente se puede conseguir, gracias al pragmatismo de la concepción dinámica de la conciencia.

Esta concepción dinámica de la conciencia, dada la necesidad que tiene de conseguir la atención continuada de otras conciencias similares a la nuestra, es propiamente un mecanismo de la conciencia, que nos puede ayudar a intentar calmar la aparente inseguridad que nos hace sentir a cada uno de nosotros, el Ego de todos y cada uno de los individuos humanos, que es el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí, aunque a decir verdad, sólo queda en eso, en un intento de ayuda, ya que esta concepción dinámica de la conciencia, como parte del Espíritu que es, y que está encargada de luchar contra el Ego, nunca logra llegar a la perfección del propio Espíritu, ya que sino todo dejaría de tener sentido, y por eso la conciencia, como *cuadragésima tercera garantía* de la Razón Política, tiene que seguir continuamente en el camino, ya que la perfección para la conciencia del individuo nunca es un fin, ya que se ve obligada esta conciencia a estar siempre en el camino hacia esa perfección, continuamente luchando contra el Ego de todos y cada uno de los individuos humanos, que es el Ego de los requerimientos de lo que el mundo quiere de mí.

Como la conciencia, que es una parte del Espíritu, tiene que seguir continuamente en el camino hacia la perfección, perfección que consiste en luchar contra el Ego de todos y cada uno

